

El título del sermón de hoy es Saber el Porqué – Parte 3.

Hemos visto en la primera y en la segunda parte (de esta serie de sermones) los diferentes aspectos de la verdad que Dios ha dado a la Iglesia, al Cuerpo de Cristo. Así que, nosotros conocemos la verdad. Dios ha revelado el propósito de la vida a los que son llamados para fuera de este mundo a un relacionamiento con Él; y hemos hablado de esto. Conocemos el propósito de la vida y también entendemos que las personas en el mundo no han sido llamadas a conocer o comprender la razón por la que nacieron. En el pasado el Sr. Armstrong escribió un artículo intitulado, ¿Por qué nació usted?, en el que él explica detalladamente el porqué de la existencia del ser humano.

Conocer y comprender la verdad en un nivel espiritual es algo que nunca deberíamos dar por sentado; pero desafortunadamente, debido a nuestra naturaleza humana, nuestra mente carnal natural, tendemos a dar por hecho que siempre vamos a tener las cosas. Y podemos estar en la Iglesia de Dios hace poco tiempo o hace mucho tiempo; y el peligro es mayor cuanto más tiempo estamos en la Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo. Nuestra tendencia es entonces dar por sentado que siempre vamos a tener este conocimiento, lo que Dios nos ha revelado. Y eso es algo normal de se hacer. Y usted verá en las comunidades y en los diferentes niveles de la educación que las personas dan las cosas por sentado, se familiarizan demasiado con algo; y nosotros, por supuesto, también podemos llegar a estar demasiado familiarizados con la verdad.

Ahora, el punto principal de estos sermones, de la presente serie de sermones, es asegurarnos de que no lo demos por sentado; de que no tomemos a la ligera el hecho de que Dios ha revelado la verdad a nosotros; y que Él lo ha hecho por el poder del espíritu santo. Todo conocimiento, toda verdad, proviene de Dios. No es algo que proviene de nuestro propio pensamiento. Nunca debemos olvidar que hemos escuchado y aprendido la verdad de Dios estando en la Iglesia de Dios; y ahora la verdadera Iglesia de Dios se llama “La Iglesia de Dios – PKG – Preparando para el Reino de Dios”.

No deberíamos dar por sentado toda la verdad que Dios ha dado a la Iglesia de Dios – PKG, porque esto es lo que ahora nos separa de las Iglesias que se encuentran dispersadas, y que no tienen la verdad. Ellos tenían la verdad hasta cierto punto, la entendían mientras estaban en la Iglesia de Dios; pero como han sido dispersados, separados de un relacionamiento con Dios, ellos ahora ya no entienden la verdad en un nivel espiritual. Ellos pueden conocer algunos aspectos de la verdad, pero no la entienden en un nivel espiritual; y la razón para ello es – nosotros pasamos por esto antes – la razón para esto es que sin el espíritu de Dios no podemos permanecer en la verdad; porque sin el espíritu de Dios no podemos entender la verdad en un nivel espiritual. Por lo tanto, las Iglesias que se encuentran dispersadas rechazan lo que Dios ha dado a Su verdadera Iglesia. Ellos lo ignoran y no quieren escuchar lo que Dios tiene a decir.

Nunca deberíamos olvidar que fue Dios que ha revelado la verdad a nosotros por el poder de Su espíritu santo. Nosotros le damos toda la alabanza, toda la gloria, a Dios, a quien esto realmente pertenece; porque fue Dios quien puso la verdad en Su Iglesia. Y luego, por supuesto, a través de un llamado, ha puesto la verdad en nuestras mentes, por el poder de Su espíritu santo.

Hemos visto que debido a este llamado a la verdad, la vida no será fácil para ninguno de nosotros, y que para el mundo somos simplemente locos. Bueno, así son las cosas: pareceremos locos a los ojos del mundo. Piense, por ejemplo, en la temporada en la que ahora vamos a entrar, esta temporada que celebra el mundo cristiano que está ahí fuera, que en realidad no tiene el verdadero conocimiento de Dios, que se llama “navidad” (christmas en inglés) – que es la ‘misa de Cristo’. Esto es algo que tiene su origen en la iglesia católica y las iglesias que surgieron a partir de la iglesia católica, o que abandonaron la iglesia católica, todavía celebran esta fiesta llamada “navidad”. Podemos mirar hacia esto y decir: “¿No es fácil de demostrar que la navidad no es de Dios?” Y la respuesta es que eso es algo muy fácil de probar, y podemos hacerlo simplemente con preguntarnos: ¿pueden los renos volar? Y la respuesta es, no. ¿Existe Santa Claus? Y la respuesta es, no. ¿Nació Cristo en el 25 de diciembre? Y la respuesta es, no. Todas estas cosas son fáciles de probar ... fáciles de probar; y cuando usted habla con las personas acerca de ello, ellas, algunas de ellas, a lo mejor reconocen este hecho y pueden hasta mismo admitirlo; pero esto es para ellas irrelevante, ya que quieren celebrar estas fiestas, quieren dar y compartir, y estar con la familia, y todas esas cosas para las cuales buscan una excusa.

Pero, ¿qué dice la Palabra de Dios acerca de estas cosas, acerca de estas mentiras, acerca de este día en particular cuando las personas celebran un culto religioso y dicen que esta es la forma en que adoran a Dios y a Jesús Cristo? ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto? No hay que estudiar y examinar todo, tratando de probar lo de las fechas, y los tiempos, y todas las celebraciones, y el significado del árbol y de las demás cosas. Todo eso es irrelevante, porque la palabra de Dios deja muy claro que esto no está bien; y nosotros entendemos que esto no está bien. Y las personas a lo mejor van admitir que esto está mal, pero rechazarán a la palabra de Dios, ya que no tienen el espíritu de Dios para que puedan entender en un nivel espiritual que esto en realidad es pecado. ¡Celebrar las navidades es pecado! ¡Esto es en realidad pecado! Pero ellos no lo entienden realmente, ellos no lo ven.

Echemos un vistazo a lo de lo que Dios dice. Vamos a **1 Juan 2:21** – **No les he escrito porque no conocen la verdad**, aquí Juan ha escrito a la Iglesia de Dios diciendo: “Bueno, no les estoy escribiendo esta carta porque no conocen a la verdad, porque Dios es quien ha revelado la verdad a la Iglesia”, **sino porque la conocen**, porque tenemos una comprensión de lo qué es la verdad y de cómo la verdad viene: de Dios a través de Jesús Cristo a la Iglesia. Nosotros entendemos esto y conocemos la verdad, y sabemos que la verdad sólo puede venir a la Iglesia a través de un apóstol. Nosotros sabemos estas cosas. Y Juan está diciendo a la Iglesia, bueno, él está escribiendo esto, no porque ellos no saben la verdad, sino porque lo hacen; **y**, este es el principio espiritual, **porque ninguna mentira procede de la verdad**. Ninguna mentira, nada que implica una mentira, puede o debe ser usado para adorar a Dios, de ninguna manera. Eso

es lo que pasa con las navidades, con la pascua, con el día de las brujas, y todas las otras fiestas llamadas religiosas de este mundo, porque ninguna mentira puede o debe estar involucrada en la forma en que se adora a Dios; porque es la verdad – que es la palabra de Dios – que revela la manera en la que Dios debe ser adorado. Podemos ver de ello que ninguna mentira procede de la verdad.

Echemos un vistazo a Juan 17:14 . Estas son cosas, hermanos, que nosotros sabemos, y que siempre tenemos en mente y las mantenemos cerca; eso que Dios dice acerca de la verdad – que ninguna mentira, cualquier mentira, procede de la verdad; y por lo tanto nosotros sabemos cómo adorar a Dios en espíritu y en verdad. Lo hacemos en espíritu, a través del poder de Su espíritu santo habitando en nuestra mente; y lo hacemos en verdad, de acuerdo con la palabra de Dios. Adoramos a Dios como Dios dice que debemos hacerlo. Estas son cosas que sabemos. Sabemos porqué no celebramos la navidad. Sabemos porqué no celebramos la pascua... porque esto es pecado, y nosotros no tenemos nada que ver con el pecado; nosotros huimos del pecado, y no queremos ser asociados con él.

Juan 17:14 – Yo les he dado Tu palabra; aquí está Cristo diciendo: “Yo les he dado”, a los discípulos , “Tu palabra”, que es la palabra de Dios el Padre, **y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.** Aquí tenemos el motivo por el cual los discípulos y la palabra de Dios serían odiados; porque no son del mundo, son de naturaleza espiritual y el mundo no es espiritual en su manera de pensar. Y tampoco lo puede ser, porque no tiene el espíritu de Dios. Y Cristo está diciendo: “Yo tampoco soy del mundo”, porque Él tenía la mente de Dios.

Versículo 15 – No ruego que, que Dios, **los quites, los discípulos, del mundo, sino que los protejas del mal.** Hablando del aspecto espiritual de la vida. Los discípulos tendrían que vivir en el mundo; tal y como nosotros también tenemos que vivir en el mundo, y hacer frente a las consecuencias de ello, al sistema del mundo, que es algo malo. Pero Cristo pide aquí que no seamos mantenidos lejos de eso, pero que seamos protegidos de Satanás, del mal. Porque Satanás es el que se ha propuesto destruirnos. La humanidad no entiende lo que él está haciendo, pero Satanás sabe muy bien lo que está haciendo; él está haciendo todo lo que puede en su esfuerzo por destruir al pueblo de Dios. Impedir que nosotros entremos en ELOHIM; este es el propósito de Satanás.

Versículo 16 – Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No somos del mundo si el espíritu de Dios vive y habita en nosotros.

Versículo 17 – Santifícalos en Tu verdad. Somos separados, somos separados por la palabra de Dios, por la verdad. Eso es lo que nos separa de este mundo. **Tu palabra es la verdad.** Ahora, eso es algo a que nos aferramos. Entendemos que la palabra de Dios es la verdad, porque ninguna mentira viene de Dios. No podemos adorar a Dios de una forma en la que la mentira está involucrada; por lo tanto, no debemos tener nada que ver con esto de las navidades.

Versículo 18 – Tal como Tú me enviaste al mundo, esto es Cristo hablando... Tal como Tú, Dios Padre, me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Ellos tenían instrucciones sobre lo que debían hacer, y eso era predicar el evangelio, hacer discípulos; hacer discípulos de Jesús Cristo, y predicar el evangelio, las buenas nuevas del Reino de Dios. Y esto es lo que la Iglesia de Dios sigue haciendo hasta el día de hoy. La Iglesia de Dios predica las buenas nuevas sobre la venida de Cristo, el Reino de Dios; porque el Reino de Dios es la única esperanza para este mundo. Este sistema será abolido, echado fuera; y se establecerá un nuevo sistema, el sistema de Dios, cuyo fundamento es la verdad y no la mentira.

Versículo 19 – Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Así que, hermanos, nosotros somos santificados por Dios, y somos santificados por Dios en la verdad, porque tenemos la verdad.

Vamos a **Juan 4:23**. Cristo habla de nuevo aquí: **Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores**, que somos nosotros, hermanos. Un verdadero adorador es alguien que ha sido llamado por Dios Padre, y a quien ha sido dado el don del arrepentimiento, que ha sido bautizado; es alguien cuyos pecados entonces han sido perdonados, y que ha tenido la imposición de manos por un verdadero ministro de Dios. Esta persona está entonces en la posición de ser un verdadero adorador, porque tiene el espíritu de Dios que vive y habita en ella. Así que, un verdadero adorador es alguien que tiene el espíritu de Dios activo en su vida. ... **adorarán al Padre en espíritu y en verdad**; la verdad es el aspecto más importante cuando se trata de adorar a Dios; y las personas no puedan ir y hacer lo que mejor les parezca. En primer lugar, uno tiene que tener el espíritu de Dios, y en segundo lugar, hay que hacerlo (la adoración a Dios se hace) con la verdad, por la verdad, y en la verdad. ... **porque también el Padre busca que lo adoren tales adoradores**. Esta es la única manera de se adorar a Dios.

Versículo 24 – Dios es Espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad. Así que, esta es la única manera de se adorar a Dios. A cualquiera que se le ocurra hacerlo de otra manera, cualquier manera que no proviene de la verdad; bueno, ellos no pueden adorar a Dios y de hecho no están adorando a Dios como Dios ha descrito claramente en Su Palabra.

De esto podemos ver que la vida no va a ser fácil para nosotros. Vamos a ser enviados a este mundo – y ser “enviados a este mundo” significa vivir según el camino de vida de Dios en un mundo que es hostil hacia nosotros. Ellos no pueden ver la palabra de Dios, ellos no entienden la palabra de Dios, no entienden a nosotros; y no debemos esperar que las personas nos entiendan porque ellas no pueden hacer esto. Sabemos el porqué de muchas cosas en la vida, porque Dios lo ha revelado a nosotros. Pero ellos no entienden y no conocen el porqué de la vida; es que simplemente no lo hacen. Debemos valorar toda la verdad que tenemos, hermanos; la debemos apreciar en nuestras mentes, en nuestros corazones, en nuestro pensamiento interior; y recordar que las personas que nos rodean no pueden ver la verdad, y que la verdad es locura para los hombres. Y por lo tanto, porque vivimos la verdad, para ellos somos locos; los caminos de Dios son locura para la humanidad.

Mateo 10:16–42 – Tengan ustedes en cuenta que, Yo, Jesús Cristo, los estoy enviando como a ovejas... La implicación, analogía, metáfora aquí, es que las ovejas son normalmente inocentes **...en medio de lobos**. Y aquí se está hablando metafóricamente, en medio de los que son codiciosos, destructivos (como sabemos, los lobos son furtivos, destructivos, y se agrupan para destruir); y esto está hablando de los caminos destructivos del hombre y del sistema de Satanás. **Así que sean prudentes como serpientes**, y ser “prudentes como serpientes” es ser astuto en el buen sentido, ser listo en el manejo de la palabra de Dios. Y ser “prudentes como serpientes” es saber cuándo hablar, cuándo contestar y cuándo no contestar. Hay un proverbio que dice: **“No responda al necio según su necesidad” (Proverbios 26:5)**. Saber esto y comprender esto, es ser sabio. Saber cuándo hablar y cuándo callar es la aplicación de la sabiduría. Eso es lo que significa ser “prudentes como serpientes”. **... y sencillos como palomas**. Ser dóciles en nuestra actitud, ser humildes, ser mansos, ser amables, estar espiritualmente alerta, es otra manera de decir eso. “Ser sencillos como palomas” es no desear ningún mal a nadie, a nadie en el mundo, a nadie en ninguno de nuestros relacionamientos; es no desear el mal a ningún ser humano.

Versículo 17 – Cuídense de la gente, y esto está hablando de la manera de pensar del ser humano, de la mente carnal natural, **porque los entregarán a los tribunales, y los azotarán en las sinagogas**. Ellos intentarán destruirle. Otra traducción de este mismo versículo dice: “No sean ingenuos”. No seamos ingenuos. No usemos nuestras mentes carnales naturales. No hay que olvidar quien somos, de porqué Dios nos ha llamado; y entender que la humanidad tiene una mente carnal natural y no nos puede entender. Algunas personas le acusarán falsamente. Bueno, eso es exactamente lo que pasa, las personas piensan que somos raros y nos acusan falsamente, otros mancillarán nuestra reputación. Sí. Las personas van a decir toda clase de cosas sobre nosotros y ellas hablarán mentiras sobre nosotros, porque no nos pueden entender. Porque nosotros entendemos la verdad y creemos en la verdad, las personas difamarán nuestros nombres, las personas hablarán mal de nosotros – todo eso porque somos miembros del Cuerpo de Cristo, porque estamos asociados con la Iglesia de Dios – PKG. Eso es exactamente lo que pasa.

Versículo 18 – y por causa de mí, incluso los harán comparecer ante gobernadores y reyes, por causa de Jesús Cristo, por causa de este camino. Porque vivimos según este camino de vida, vamos a tener problemas; las personas no nos van a apoyar. ¿Por qué? **... como un testimonio**: Dios permitirá esto, Dios permitirá que estas cosas sucedan en nuestras vidas, en nuestras familias, en todo tipo de entornos. ¿Por qué? Como un testimonio, **como un testimonio a ellos y a los Gentiles**. Otra traducción dice: “No se molesten cuando les arrastren ante las autoridades civiles, porque sin saberlo ellos les han hecho un favor, les han dado la oportunidad para predicar las buenas nuevas”. ¡Por la forma en que vivimos! Porque respondemos a las autoridades con mansedumbre, siendo tan inofensivos como una paloma. Nosotros somos sabios, queremos decir la verdad. Sin preocuparnos con nada somos abiertos y honestos. Pero, ¿qué vamos a lograr con eso en este mundo? Seremos castigados, porque el sistema de Satanás castiga a uno.

Versículo 19 – Pero cuando ustedes sean entregados, no se preocupen por lo que han de decir; aquí tenemos una oportunidad; estamos siendo perseguidos, pero no debemos tomarlo

tan a pecho y preocuparnos por eso; y no debemos preocuparnos acerca de lo que debemos hablar; en otras palabras, tratar de averiguar como debemos responder a ello, o que si hacemos esto o que si lo otro; ¿y porque no lo debemos hacer? **Porque en ese momento se les dará lo que tienen que decir.** Será el espíritu de Dios, que vive y habita en nosotros, que hará lo que sea necesario.

Nosotros debemos estar cerca de la verdad. Al permanecer en la verdad, por el poder del espíritu de Dios, Dios obrará en nosotros para el beneficio de los demás; y si hay que probar algo, si hay que probar quienes somos nosotros, Dios lo hará. Pase lo que pase, las palabras que hemos de utilizar nos serán dadas por Dios; Dios hará el trabajo.

Versículo 20 – Porque no serán ustedes los que hablen, sino que el espíritu de su Padre hablará por ustedes. ¡Esto es algo increíble! ¡Esto es algo increíble! ¡Saber esto! Saber, hermanos, que no debemos afligirnos ni preocuparnos de nada, debemos quedarnos tranquilos porque Dios dice aquí que si hay algo que debe ser hecho, las buenas obras espirituales (porque sólo Dios puede hacer el bien), si hay que hacer obras espirituales, Dios lo hará a través de nosotros y que no debemos preocuparnos de ello. No tenemos que memorizar las Escrituras.

Recientemente recibí una llamada telefónica de alguien que se refería a varios pasajes de las Escrituras, y yo le dije: “Bueno, no sé exactamente donde están todos estos versículos en las Escrituras”. No me he aprendido toda la Biblia de memoria para saber exactamente donde está un determinado versículo cuando alguien, un mormón por ejemplo o cualquier otra persona, lo menciona. Yo no podría decir dónde estaba exactamente. Yo sé a lo mejor algo de la intención del versículo, pero yo no puedo decir que los entienda. Y esas personas normalmente suelen sacarlos de su contexto, de todos modos. Pero saber exactamente donde están todos los versículos de las Escrituras no es lo más importante, en absoluto. Lo más importante es la forma en que vivimos. Entender un pasaje de las Escrituras es una cosa, pero ponerlo en práctica en nuestra vida es otra cosa. Puede que entendamos sobre ciertos aspectos de la vida, pero a menos que lo estemos poniendo en practica, a menos que lo estemos viviendo, esto son sólo palabras. Hay un montón de gente ahí fuera que hace ciertas cosas (buenas obras), pero ellos no están motivados por el espíritu de Dios. Todas nuestras acciones deben ser motivadas por el espíritu de Dios. Y eso es lo que deseamos; deseamos que Dios viva y habite en nosotros. Dios tiene un plan para nosotros, porque Dios es el que hace las obras. Dios, por el poder de Su espíritu, nos dirá lo que sea necesario en ese momento. En cualquier momento, no importa cuando sea. Dios nos usará para Su propósito, para aquello que Él está realizando en esta tierra.

Versículo 21 – El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. Esto puede estar hablando a nivel físico, pero también a nivel espiritual; que las personas van a volverse en nuestra contra. No son realmente conscientes de lo que están haciendo, pero pueden volverse en nuestra contra y causarnos gran sufrimiento. Pueden desear el mal a su propia carne y sangre. Es difícil creer que eso sea así, pero son cosas que pasan. Muchas veces, cuando eso pasa, la persona que lo hace no comprende bien lo que está haciendo, y piensa que en realidad está agradando a Dios.

Y por lo tanto, hablan en contra de nosotros y creen, en su propia forma de pensar, que están haciendo algo bueno y que no están haciendo nada malo; y pueden llegar a odiarnos y despreciarnos y decirnos todo tipo de cosas, y tratan de hacer con que dejemos la Iglesia de Dios. O creen que pueden abrirnos los ojos para que veamos la verdad (según ellos). Pero la realidad es que están simplemente siendo utilizados; y eso es sólo otro ataque. Y es exactamente por esto, por esto de lo que estamos hablando aquí, que tenemos que tener cuidado con los hombres, con lo que piensan los hombres, con la mente carnal natural. Tenemos que estar en guardia; somos conscientes de ello. Y nuestra propia familia puede **entregarnos** con palabras y con acciones.

Ciertamente nuestra familia nos rechazará si vivimos según el camino de vida de Dios; y esto es un hecho. Nuestras familias nos rechazarán SI vivimos según el camino de vida de Dios. Ni todos, ni toda familia hace esto; pero desafortunadamente, en esta sociedad en que vivimos, nuestra familia se vuelve contra nosotros.

Versículo 22 – Por causa de mi nombre todo el mundo los odiará, pero el que resista hasta el fin será salvado. Debemos seguir adelante en la fe. Los demás van a ver nuestra fe, pero no ‘verán’ lo que estamos haciendo en un nivel espiritual. Y ellos verán nuestra fe, pero van a ver nuestra fe como algo extraño, como algo que no encaja, como algo que no es ‘normal’. Hemos sido criticados en el pasado; la gente decía: “Bueno, la Iglesia de Dios es pequeña”, y el mundo no lo entiende, y la gente va a decir cosas como: “Yo no puedo creer que ustedes piensen que son parte de la verdadera Iglesia de Dios, ¡ustedes son tan pocos! ¿Cómo puede ser que todos los demás, millones de personas, estén equivocados!” La verdad es que lo están; y nosotros sabemos porqué: porque Dios no les llamó. Dios no les llamó a la verdad y es por eso que no pueden ver, es por eso que hacen declaraciones como: “Ustedes simplemente no pueden ser de Dios, son demasiado pequeños. ¡Ustedes no me pueden decir que sólo ustedes, un grupo tan pequeño, son de Dios, y que todo el resto del mundo, todos los demás, están equivocados! ¡Todos ellos leen la Biblia! ¡Todos la estudian y todos están equivocados?!” Sí, eso es cierto, todos están equivocados; y, sí, pueden leer (la Biblia) en un nivel académico, pero no tienen el espíritu de Dios y, por lo tanto, están equivocados. Están equivocados porque no pueden ver la verdad. La única razón por la que nosotros vemos la verdad es porque Dios nos ha llamado a eso. No atribuimos nada de esto a nosotros mismos; simplemente debemos perseverar hasta el fin. Cueste lo que cueste para todos y cada uno de nosotros, debemos seguir adelante.

La palabra ‘resistir’ tiene diferentes significados en las Escrituras, en diferentes contextos, pero uno de los principales significados es ‘aguantar’, que quiere decir ‘permanecer bajo (someterse)’. Perseverar hasta el fin ‘es permanecer bajo (someterse) el gobierno de Dios hasta el fin. Y es por eso que las personas abandonan a la Iglesia de Dios; porque no se someten al gobierno (de Dios) hasta el final. No pueden soportar hasta el final. Otra forma de decir esto es, “¡No pare! ¡No desista de este camino de vida! Dios declara que al final todo habrá valido la pena”. Nosotros hemos sido llamados a sufrir con Cristo ... y Cristo sufrió. Él sufrió persecución.

Versículo 23 – Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Bueno, todo esto es fundamentado en lo que es lo correcto a se hacer, y en qué momento hacerlo. Hay momentos en los que debemos huir de ciertos relacionamientos. Cada uno tiene que averiguar esto por sí mismo. Por el poder del espíritu de Dios, y siempre permaneciendo cerca de Dios, uno debe averiguar “si un ambiente saludable. Y si no es así, por mi propio bien espiritual, es el momento de huir”. Esta es una instrucción para los discípulos, que “cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra”. Dicho de otro modo: continúe aguantando, sigue adelante y continúe predicando el evangelio; vive este camino de vida hacia los demás hasta el fin; continúe. **Porque de cierto les digo**, y esto ha sido dicho a los discípulos en aquel entonces, **que no terminarán de recorrer todas las ciudades de Israel**, que son las dispersas naciones físicas de Israel, **antes que venga el Hijo del Hombre**. Hay un principio espiritual aquí que debemos considerar; hay que saber cuándo hay que huir de ciertos ambientes, porque esto puede sacarnos de un relacionamiento espiritual con Dios; y eso es una elección personal. Y hay muchas situaciones en la vida en las que llegamos a un momento en el que debemos huir; cuando llega el momento en que debemos salir de esa situación. Y eso puede tener que ver con su trabajo, puede ser cualquier cosa. Hay de salir de ciertos ambientes, porque es un ambiente perjudicial para nosotros, es algo que nos va a destruir en un nivel espiritual. Debemos huir de cualquier entorno en el que somos continuamente presionados o continuamente alentados a pecar. Porque esta es la dificultad en la vida.

Cuando estamos en entornos en los que somos alentados o presionados a pecar, debemos huir de esto. ¿Por qué visitaría uno ciertos sitios web en Internet si tiene problemas con la pornografía? A lo mejor uno ni siquiera debería navegar por Internet, ya que si se siente atraído por esto, y puede caer fácilmente. Y estas personas, sinceramente, estarían mejor sin Internet, porque deben huir de ello para su propio bien espiritual. Si usted no puede controlar una determinada situación, es mejor que usted huya de ella. Y cuando usted debe huir se basa en el (o depende del) juicio personal y espiritual de cada uno.

Versículo 24 – El discípulo/alumno no es más que su maestro, ni el siervo más que su SEÑOR. El punto aquí es que debemos seguir estando dispuesto a aprender. Y para seguir siendo receptivos a la enseñanza debemos ser humildes; y ser humilde es saber, es reconocer que yo, “por mí mismo”, como ser humano, “no puedo hacer nada espiritual”, no puedo hacer ningún bien espiritualmente. Todas las obras espirituales son hechas por Dios el Padre a través el poder de Su espíritu santo. Con ese conocimiento, con ese entendimiento, nosotros sabemos y entendemos que podemos ser humildes, porque no atribuimos nada de esto a nosotros mismos. La posibilidad de que alcemos a nosotros mismos siempre está ahí; pero si podemos recordarnos siempre que si hay algo bueno, si algo bueno tuvo lugar en nuestra vida, fue Dios quien hizo esto en nosotros, para el beneficio de los demás. Con esto viene la humildad, porque nunca atribuimos el mérito a nosotros mismos por ninguna buena obra; y lo que esto produce es la humildad, porque entendemos el conocimiento, entendemos porqué esto es así – entendemos porqué todo lo bueno, toda la gloria, debe volver a Dios Padre.

Versículo 25 – Al discípulo debe bastarle con ser como su maestro, y al siervo como su señor. En otras palabras, el deseo de seguir el mismo ejemplo. **Si al dueño de la casa lo llaman Belcebú**, de Belcebú, de Satanás. El dueño de la casa era Jesús Cristo y ellos han dicho:

“Él es de Satanás”, **¿cuánto más a los de su casa?** Nosotros somos de Su casa, somos la Iglesia de Dios, la Iglesia de Cristo, la Iglesia de Dios. Somos de la casa de Cristo, y por lo tanto, vamos a enfrentarnos al mismo problema; las personas van a decir que nuestra conducta es de Satanás, porque eso es lo que ellos han dicho de Cristo. Otra traducción dice: “pónganse contentos cuando ustedes, como mis alumnos, reciban el mismo tratamiento que yo recibo”. ¿Y que es lo que le hicieron a Cristo? Ellos persiguieron a Cristo. “Si así han dicho al maestro, ¿qué no van a decir al alumno?” Entonces, ¿qué es lo que debemos esperar, hermanos? ¿Esperamos que todo nos vaya bien en la vida, como miembros del Cuerpo de Cristo? ¿Esperamos esto? ¿O esperamos ser insultados? ¿Esperamos ser menospreciados? ¿Esperamos estas cosas? Bueno, deberíamos hacerlo. No debemos sorprendernos cuando esto sucede. Cuando las personas hablan mal de nosotros no debemos escandalizarnos porque esto también le pasó a Cristo; y nosotros somos seguidores de Cristo, somos discípulos de Cristo, somos de Cristo, Cristo está en nosotros; y por lo tanto, ¿qué nos pasará? Si vivimos nuestra vida caminando en la verdad, también van a hablar mal de nosotros.

Versículo 26 – Así que, no los teman, a los seres humanos, porque no hay nada encubierto que no haya de ser manifestado, ni nada oculto que no haya de saberse. Esto es una promesa de Dios. No debemos temer a lo que nos pueda hacer el hombre, porque al final todo será revelado, y nada quedará oculto. No se puede ocultar el pecado de Dios. Nadie puede ocultar los pecados de Dios y todo el mundo tendrá que rendir cuentas por sus acciones.

Lo que les digo en las tinieblas, en este mundo, díganlo en la luz, en la Iglesia, y lo que oyen al oído, proclámenlo desde las azoteas. ¡No debemos dejar que nadie ni nada entorpezca la obra de Dios! ¿Y que es la obra de Dios? ¡Es la creación de ELOHIM! ¡Nosotros somos la obra de Dios! Somos la obra de Dios, y la obra de Dios va a ser concluida, ELOHIM va a ser creado. La pregunta es, ¿vamos a aguantar, permaneceremos bajo el gobierno, hasta el final? Esto es nuestra elección. Tenemos que elegir. No debemos dejar que nada impida la obra de Dios, la transformación de nuestra mente por el poder de Su espíritu santo.

No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. ¿Por qué? Porque el alma puede ser resucitada por Dios. **Más bien, teman a aquel, Dios el Padre, que puede destruir alma, el espíritu que hay en el hombre, y cuerpo en el Gehena.** Esto es la segunda muerte. **¿Acaso no se venden dos pajarillos por unas cuantas monedas?** Eso fue una pregunta que Cristo les hizo. **Y sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin permitirlo el Padre.** Así que, Dios entiende estas cosas. Dios entiende lo que está sucediendo. Él tiene el control total sobre Su creación.

Versículo 30 – Y hasta los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. Dios nos conoce, hermanos, y saber esto es algo que debe animarnos mucho. Sabemos que Dios nos conoce. Fue Dios quien nos llamó, y Él conoce cada faceta de nuestro pensamiento interior. Y aunque creamos que nos hemos abierto totalmente para Dios, pero en el fondo, ¿lo hemos hecho realmente? ¿De veras hemos expuesto nuestros más recónditos pensamientos a Dios? A medida que avanzamos, en lo que se refiere a nuestro llamado, nos volvemos más abiertos y honestos para con Dios. Porque la mente carnal natural engaña a sí misma, creyendo y mintiendo a sí misma sobre su propia motivación. Ella no entiende su motivación.

Pero por el poder del espíritu santo de Dios nosotros comenzamos a ver más de nosotros mismos y por lo tanto dejamos de limitar a Dios, ya no limitamos a Dios por no exponer a nosotros mismos a Dios. Cuanto más podamos exponernos a Él, más Dios puede darnos de Su gracia, porque cuanto más abiertos y honestos somos para con Dios, francos y sinceros, más Dios nos puede mostrar de Su amor, más Dios nos puede amar, y más puede Él vivir en nosotros.

Versículo 31 – Así que no teman, pues ustedes valen más que muchos pajarillos. Dios está al tanto de todo en nuestra vida. Si Dios está al tanto de cada pajarillo que cae a tierra, Dios está al tanto de todo, incluso de nuestros pensamientos.

Versículo 32 – Por lo tanto, todo el que Me confiese delante de los hombres... ¿Y cómo hacemos esto? ¿Se trata de salir y predicar a Cristo? Bueno, no. No se trata de eso. Se trata de una forma de vida, de la forma en que vivimos, al vivir la verdad. **Yo, Cristo, también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.** Nosotros predicamos las buenas nuevas del Reino de Dios por nuestros ejemplos, por la forma en que vivimos el amor hacia los demás. Este versículo es increíble. ‘Por lo tanto, todo el que me confiese delante de los hombres’; cuando confesamos a Cristo, o a Dios, en nuestra vida, esto es la prueba de que Dios vive en nosotros. ¡Es por la forma en que vivimos! Nosotros podemos observar el Sabbath, podemos pagar el diezmo, podemos dar ofrendas, podemos hacer todas estas cosas; pero si deseamos el mal al prójimo, si les queremos mal, o si hablamos mal de los demás, hacia los demás, ¿demuestra esto que Dios vive en nosotros? ¿Estamos predicando las buenas nuevas del Reino de Dios al hablar mal de los demás? No, no lo estamos. Porque podemos predicar las buenas nuevas del Reino de Dios, el camino de vida de Dios, porque eso es lo que el Reino es en realidad; se trata de una forma de vida, de lo que Dios es. Debemos ser ejemplos. Tenemos que vivir el amor hacia los demás, y así es como nosotros confesamos a Jesús Cristo delante de los hombres. Porque ellos verán a Dios viviendo y habitando en nosotros; van a ver las obras de Dios en nosotros. Y en el momento en que las personas nos alaban por las buenas obras, debemos tener mucho cuidado de que no atribuyamos esto a nosotros mismos; porque entendemos, sabemos, que no podemos hacer buenas obras por nosotros mismos. El mérito y la gloria por todo lo bueno deben ser dados a Dios.

Versículo 33 – Pero cualquiera que Me niegue delante de los hombres, y esto es por practicar el pecado. Nosotros negamos a Cristo delante de los hombres por hablar mal de los demás, por el chisme, por la mentira, por vivir en pecado – así es como lo hacemos. ...**Yo también lo negaré delante de Mi Padre que está en los cielos.** Cristo tendrá que negar a nosotros, y Él nos niega porque Él no puede vivir en nosotros, y Dios el Padre no puede vivir en nosotros. Porque si estamos viviendo en pecado y no nos arrepentimos de esto, Dios el Padre y Jesús Cristo no pueden vivir en nosotros. Dios no puede habitar con el pecado.

Aquí está una declaración que podemos entender muy bien; podemos saber por qué nuestras familias pueden volverse contra nosotros. Es por eso que esto va a pasar; y es por eso que Cristo lo dijo, porque esto va a suceder. **Versículo 34 – No piensen que he venido, Cristo, para traer paz a la tierra.** Esto es lo que se dice en el mundo, que Jesús Cristo vino a traer la paz a todos los hombres. Pero eso no es cierto, porque Cristo dice aquí, **Yo no he venido para**

traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. ¿Cómo dice? ¿Qué quiere decir eso de 'vine a traer la espada'? Bueno, esto es exactamente lo que pasa cuando una persona es llamada, porque la espada es un símbolo de la guerra o de la mala voluntad. Así que, Cristo vino a dividir, a cortar en trozos, a separar .

He venido para poner, y eso es “para traer conflicto”, **al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra;** Así que, Cristo no ha venido para traer la paz en las familias, pero por causa de un llamado, Él está diciendo que va haber conflicto; que un hombre va a volverse en contra del otro; madres contra suegras, hijas contra padres. Todas esas cosas van a suceder en nuestra vida por causa de un llamado, por causa de una forma de vida, por lo que Dios nos ha revelado, que es la verdad. La verdad va a causar división en la vida de las personas, porque esto es lo que Cristo dijo. Esto es exactamente lo que va a suceder.

El versículo 36 – Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa. Nosotros entendemos porqué eso podría pasar. ¿Qué haría con que un ser querido se volviera en contra de un miembro de su propia familia? ¿Qué causaría eso? ¿Cómo podría ser esto? ¿Cómo podría eso ser posible? Bueno, es porque ellos viven la verdad, porque comienzan a vivir el camino de vida de Dios. Y lo primero que pasa en un matrimonio, quizás un matrimonio sin hijos, donde uno de los cónyuges ha sido llamado y el otro no. ¿Qué es lo primero que pasa? Uno de los mayores problemas en esto es, por supuesto, el tema del dinero. El dinero es lo que gobierna este mundo, y cuando una persona comienza a pagar el diezmo, a pagar el primer diezmo, la otra persona entonces piensa: “¿Qué es esto de que tú estás dando el 10% de nuestro dinero a una iglesia?” Y luego se enteran de lo del segundo diezmo y comienzan a pensar: “¿Qué es eso de que tú estás ahorrando un segundo diezmo? Tú estás ahorrando otro 10% para hacer lo que te plazca en tus días sagrados anuales”, o para irse de vacaciones, que es como lo ven, “... las vacaciones que te estás tomando todos los años. ¿Vas a estar fuera durante ocho días? Esto no me parece bien; ¡y que lo hagas con nuestro dinero!”. Y de pronto entienden que usted también está dando ofrendas, y luego la otra persona piensa: “¿Quieres decirme que estás regalando nuestro dinero?” Y por supuesto, este es el problema, esto es lo que está en su pensamiento. No es nuestro dinero; estas cosas son lo que Dios dice que hagamos. Dios nos dice que debemos dar el primer diezmo; Dios dice que debemos ahorrar el segundo diezmo, y Dios dice que debemos dar una ofrenda en los Días Sagrados. Así que, esto es lo que Dios ha dicho. Y esto causa división. El dinero trae la división.

Uno puede tener una cierta actitud en cuando a esto; la observancia del Sabbat, la observancia de los Días Sagrados, la observancia del Pésaj y todas estas cosas, pueden causar problemas, y uno puede decir: “¡Quieres más a la Iglesia que a mi!” Y esta es la actitud que tienen. Les entran los celos, porque ven la dedicación, el compromiso (que en realidad es algo que viene del espíritu de Dios en una persona), pero no pueden concordar con ello, no pueden reconocerlo, porque esto es una actitud, es una prioridad (en nuestras vidas). Dios está en primer lugar en nuestra vida y la otra persona lo nota y dice: “¡Bueno, yo estoy en segundo plano!” Y ¿saben qué? Eso es cierto. Y ellos lo perciben, lo sienten. Así que, debemos ser conscientes de esas cosas, si estamos en tal situación, que las personas sienten estas cosas. Y hay maneras de demostrar nuestro amor por Dios y por nuestra familia; y debemos hacer

esto de una manera equilibrada y en un diálogo abierto y honesto. Pero esto es simplemente una cuestión de prioridades. Hemos establecido nuestras prioridades poniendo a Dios como lo primero (en nuestras vidas) y ellos no pueden entender esto; ellos se sienten relegados a un segundo plano.

En un matrimonio, uno puede decir: “¡Tú no eres la persona con quien me casé!” Porque cuando uno ha sido llamado quizás ya estaba casado por 1, 5 o 10 años; y luego, de repente, uno es llamado y la otra persona dice: “¡Esta no es la persona con quien me he casado! ¡Ya no te pareces en nada con él/ella! ¡Te has vuelto muy raro/a!” Y esto puede causar estrés y sufrimiento a uno, puede causar división dentro de un relacionamiento; porque ellos ven este cambio de prioridades. Y pueden decir: “Bueno, no; no eres la persona con quien me casé. ¡Te están lavando el cerebro! ¿No puedes ver que estás yendo en una dirección diferente?” Y, por supuesto, con todo nuestro entusiasmo, a menudo nos falta ponderación en el manejo de estas cosas. Pero es con el tiempo que nos damos cuenta de que tenemos que tener un mayor equilibrio, y que aún podemos expresar el amor de Dios, que es lo que Dios nos ordena hacer, y lo que debemos hacer; y esto es el espíritu de Dios que fluye a través de nosotros en beneficio de los demás. Pero también hay que asegurarse de que nosotros demostramos amor hacia nuestra familia; y en esto hay que haber una comprensión de que Dios siempre será lo primero en nuestra vida.

Y la gente puede decir: “¡Tú te has unido a una secta!” Bueno, ¿no fue eso lo que dijeron a Cristo y Sus discípulos? ¿Que ellos en realidad eran algo parecido a una secta? ¿No fueron sólo Cristo y otros 12 que eran parte del grupo principal? Y las iglesias del mundo estaban allí, las religiones del mundo estaban allí, el culto a Baal y todas las otras cosas en el Imperio Romano; todo estaba allí. Y ellos pueden decir: “Bueno, ¿no puede ser que todos ellos estén equivocados!” ¡Pero Cristo sí que estaba equivocado y los discípulos también, obviamente! Lo mismo pasa con nosotros, hermanos, vamos a ser llamados de secta. Debemos aceptarlo, no debemos tratar de defendernos. No somos una secta, somos simplemente discípulos o alumnos de Cristo, y Cristo ha afirmado claramente aquí, en Su palabra, que eso es exactamente lo que pasaría con nosotros. Ellos dicen: “¡Mirad qué pequeño grupo que sois! ¡Esto prueba que vosotros no sois de Dios! Y la respuesta es, que somos lo mismo que Cristo. Él estuvo en la tierra, primero con los 12 y después con unos pocos más, pero el grupo siempre fue pequeño. La Iglesia de Dios siempre ha sido pequeña. Y eso, por sí mismo, es la prueba de que somos la Iglesia de Dios, porque Cristo dijo que la Iglesia siempre sería pequeña.

Saber porqué debemos poner a Dios como lo primero en todas nuestras decisiones es una gran bendición. ¡Con solo saber esto, con saber cómo tener una prioridad, saber que Dios siempre será lo primero! Saber que los demás alrededor de nosotros, en nuestras familias, van a volverse en contra de nosotros; porque Cristo dijo que eso es lo que Él vino a hacer. Y Él vino para hacer eso porque cuando Él llama a una persona en una familia y a otra no, eso causará problemas. Bueno, hermanos, nosotros lo sabemos; pero es todavía difícil vivirlo; es difícil pasar por esto. Pero esto es a lo que hemos sido llamados. Debemos poner a Dios en primer lugar, como nuestra más alta prioridad en la vida.

Versículo 37 – El que ama al padre o a la madre más que a Mí, más que a Cristo, más que a este camino de vida, más que a Dios, **no es digno de Mí.** No es digno de Cristo. Se trata de establecer prioridades. Se trata de establecer una clara prioridad en nuestra forma de pensar, en lo que haremos y en lo que no haremos. **Y el que ama al hijo o a la hija más que a Mí,** más que a Cristo, más que al camino de vida de Dios, **no es digno de Mí.** No es digno de Cristo. Dios debe ser siempre lo primero en nuestro pensamiento.

Versículo 38 – Y el que no toma su madero, la carga es puesta nosotros, que Dios ha puesto sobre nosotros ... y en realidad, un llamado puede ser visto como una carga, porque es una gran responsabilidad. Tenemos que llevar este peso, tenemos que llevar la responsabilidad de tomar decisiones correctas, de esforzarnos por obedecer a Dios, para que Dios pueda vivir en nosotros. ... **y sigue en pos de Mí,** seguir a Cristo, seguir este camino de vida, esta forma de vida, seguir a la verdad, **no es digno de Mí. El que ha hallado su vida,** y esto es una persona que confía en las cosas físicas, **la perderá,** la perderá en un nivel espiritual, porque esta persona se centrará en lo físico. Vamos a empezar a tomar decisiones para complacer a los demás en lugar de agradar a Dios; y esto es un gran peligro en un matrimonio o en una familia, cuando una persona es llamada y la otra no. Vamos a tratar de encontrar nuestra vida. Vamos a ser autosuficientes y vamos a tratar de complacer a las otras personas en nuestra familia; o a la otra persona (en el matrimonio); y si lo hacemos y ponemos a Dios en segundo plano, vamos a perder nuestra vida espiritual. ... **y el que ha perdido su vida,** y esto está hablando en un nivel espiritual; alguien que da su vida a Dios y sacrifica sus deseos egoístas; que pone a Dios en primer lugar, **por Mi causa,** por amor a Cristo, **la hallará,** encontrará la vida en un nivel espiritual – Dios en nosotros y nosotros en Él. La Verdad permanecerá en nosotros. Todo esto es una cuestión de prioridades.

Yo me recuerdo de un cierto trabajo que tuve. Lo que hice fue – porque yo ya tenía alguna experiencia en la Iglesia de Dios y había aprendido a manejar las cuestiones relativas al Sabbat y los Días Sagrados – y lo que hice fue asegurarme de que me centraría y que no iba a ceder en lo tocante al Sabbat y los Días Sagrados o el Pésaj. Entonces he comprado un calendario y lo colgué bien alto en la pared de mi despacho. En este calendario he marcado con una “X” todas las fechas del Sabbat, cada sábado, y las fechas de todos los Días Sagrados y del Pésaj, porque quería asegurarme de que no trabajaría en estas fechas, que entonces tomaría un día libre. Esto ha sido mi propia elección personal; y yo quería tener ese día libre. Yo he puesto un “no disponible” N/D sobre estas fechas. Y a veces alguien venía y preguntaba: “¿Qué son todos esos días?” Y yo solía poner una ‘E’ para la Expiación, una ‘F’ para los días de la Fiesta (de los Tabernáculos) y una ‘P’ para Pentecostés. Y las personas miraban aquello y preguntaban: “¿Por qué has marcado estos días?” Y yo decía: “Bueno, estos son los días en los que no estoy disponible”. Y ellas decían: “¿Qué quieres decir con ‘no disponible’?” Y yo les decía: “Tengo una cita en esos días”. Claro que no entendían que los Días Sagrados y el Sabbat son citas, que son los tiempos designados, son una cita con Dios, ¿y quién soy yo para negarme a acudir a una cita así?

En el mundo, cuando alguien concierta una cita, uno se esfuerza por llegar a tiempo, se esfuerza por presentarse de la mejor manera posible. Uno se esfuerza para estar allí a la hora marcada, si se trata de una cita de negocios. Y si uno no puede acudir a la cita hay que llamar

y disculparse porque uno sabe que esto causa impresión, que esto influirá en la forma en que la persona en cuestión va a tratar a uno en el futuro. Esto puede ser interpretado como si uno a lo mejor no tuviera ganas de acudir a la cita y que esto realmente le tuviera sin cuidado. Si uno no acude a la cita y no llama para disculparse, esto quiere decir que no le importa mucho.

¿Y qué pasa con nosotros, hermanos? Estos son tiempos señalados de Dios. ¡Debemos acudir a Su cita con nosotros a cada Sabbat! Estas son santas convocaciones, en el sentido de que debemos comparecer ante Dios. ¡Este es un tiempo señalado! Nosotros lo apartamos; esto es tiempo sagrado. Y por lo tanto yo lo marcaba en el calendario y era sincero y honesto acerca de los días en los que yo no estaba disponible. Y a veces algún jefe venía y miraba el calendario y decía: “Oh, justo en este día que has marcado en el calendario, hay algo muy importante.” Y que si esto y que si lo otro, y que si había unas importantes rebajas o algo así, y el jefe decía: “¡Oh, esto va a ser muy difícil sin ti!” Y yo decía: “Bueno, yo no estoy disponible, no sé lo que vas a hacer.” Yo intentaba devolverle la responsabilidad de ello a la persona, mismo si se trataba de un jefe por encima de mí, no me importaba, porque yo decía: “Va a ser difícil, pero no pasa nada, ¡usted lo puede manejar!” Y me decía: “Bueno, mira, ya sabes, tienes que estar aquí, porque tienes que hacer esto, tienes que hacer lo otro, y es que tienes que estar aquí.” Yo decía: “Bueno, voy a planificar todo lo mejor que pueda, pero no estaré disponible y mi teléfono estará apagado; pero estoy seguro de que te las arreglarás sin mí.”

Y ¿sabe usted? En todos estos años que estuve en el negocio minorista, unos treinta y tantos años, nunca hubo una emergencia en la que me necesitasen – ¡nunca! En todos esos años, nunca. Porque el mundo sigue, el negocio sigue, todo sigue. Y, sí, hay momentos en los que podría haber sido bueno para mí estar allí, pero yo no estaba, porque tenía una cita con mi Creador. Tenía una cita con Dios. Dios es la prioridad de mi vida y por eso he colgado aquel calendario, para que lo recordara, de modo que pudiera planear mi tiempo, para que mis actividades no coincidiesen con el tiempo de Dios. Yo quería acudir a esas citas con Dios. Y eso es algo que yo hice y que siempre ha funcionado para mí, he sacado mucho provecho de ello. Yo no estoy insinuando, de ninguna manera, que eso es lo que todos deben hacer; pero esto fue lo que yo hice y esto fue lo que me ayudó; y esto también me ayudó a explicarlo a los demás, cuando preguntaban por qué no estaba disponible: “yo tengo una cita”, y si alguna vez seguían preguntando, yo decía: “Bueno, de hecho voy a la iglesia”.

Cuando estuvimos en Nueva Zelanda – es interesante cuando entablas conversaciones con las personas – en realidad estábamos todos en un tren con los hermanos de Nueva Zelanda y nos dirigíamos hacia Wellington, si no recuerdo mal. Y había también un caballero en el tren. Y estábamos con un grupo en el tren, y había un conductor allí que miraba a nosotros. Y todos estábamos hablando y estábamos muy alegres. Y el conductor nos miró y preguntó muy directamente: ¿Dónde habéis estado?” Y se hizo un silencio, porque claro esto era entresemana. Y mi esposa le dijo: “Hemos estado en la iglesia”. Y el conductor como que no sabía qué decir, y todos miraban y nadie dijo nada. Y entonces él se fue. Porque cuando uno es sincero, cuando uno es honesto; las personas se sienten incómodas con la verdad, muy incómodas. No les gusta la verdad, no les gusta nada que tenga que ver con lo religioso; y cuando se trata de la verdad, por lo general, las personas prefieren evitarlo. Yo había señalado los Sabbats y los Días Sagrados en un calendario, y normalmente las personas, una vez que

sabían más o menos de qué se trataba, no querían entrar en una conversación sobre ello, porque no estaban realmente interesadas en el camino de vida de Dios, y no querían saber el porqué. Eso me ayudó a asegurar que tenía una prioridad y estaba claro en mi vida que mi prioridad era Dios; y yo quería poner a Dios en primer lugar.

Versículo 40 – El que los recibe a ustedes, recibe a los discípulos, y ‘recibir’ es ‘aceptar o estar dispuesto a escuchar’, tratar a un discípulo o seguidor de Cristo con respeto piadoso y con humildad, **me recibe a Mí,** recibe a Cristo. Ellos aceptan o escuchan a Cristo, porque los discípulos eran seguidores de Cristo, eran alumnos de Cristo, los discípulos recibieron a Cristo, **y el que me recibe a Mí, recibe al que Me envió,** Dios el Padre. Este es un principio del que siempre debemos recordar. Tratar al pueblo de Dios con respeto y sin prejuicio o mala voluntad, es tratar a Cristo y Dios Padre en la misma forma. Por lo que, a los miembros del Cuerpo de Cristo, que tienen a Dios viviendo y habitando en ellos, debemos tratarlos con mucho respeto, debemos tratarlos con amor, sin ningún prejuicio, sin juzgarlos duramente, sin desearles ningún mal; porque se trata de la morada de Dios, Dios habita en ellos. Por lo tanto, tenemos que tener mucho cuidado con cómo tratamos a los hermanos en nuestro relacionamiento con ellos. Este pasaje realmente está mostrando que si alguien nos acepta como somos, si tenemos el espíritu de Dios, es como si aceptasen a Cristo, es como si aceptasen a Dios el Padre. Para nosotros, en un nivel espiritual, tenemos que estar en guardia, tenemos que tener cuidado del modo como tratamos a los hermanos. Se trata de tener el mismo espíritu, tener el mismo pensamiento, la misma mente; se trata de estar en unidad en un nivel espiritual. Cualquiera que acepte lo que hace un discípulo, acepta a Cristo, quien lo envió. ¿No es esto increíble? Cualquiera que acepte lo que hizo Cristo, acepta el Padre.

Versículo 41 – El que recibe a un profeta por ser profeta, y sabemos que Cristo era un profeta de Dios, **recibirá igual recompensa que el profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá igual recompensa que el justo.** Todo esto se resume a la forma de pensar hacia los demás; la forma en que tratamos a los demás, con nuestras palabras y nuestras acciones. Si tratamos a un profeta de Dios con respecto espiritual, debido a su oficio, recibiremos la recompensa de un profeta. El principio aquí es si aceptamos a un mensajero de Dios, esto es lo mismo que ser un mensajero de Dios. Quisiera enfatizar esto. La aceptación de un mensajero de Dios, en espíritu y en verdad, es lo mismo que ser un mensajero de Dios, porque estamos respetando el oficio, estamos cumpliendo el papel; que es Dios viviendo y habitando en nosotros, que es la justicia, el fluir de la justicia en beneficio de los demás. Aceptar la ayuda de alguien es como darle a alguien ayuda. Así que, hermanos, si aceptamos la ayuda de alguien – la ayuda de un miembro del Cuerpo de Cristo – es lo mismo que dar ayuda, porque se trata del espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Versículo 42 – De cierto les digo que cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos aunque sea un vaso de agua fría, por tratarse de un discípulo, un alumno o un seguidor de Cristo, **no perderá su recompensa.** Porque entonces volvemos a ese principio sobre cómo tratamos a un hermano, un hermano espiritual en Cristo. Y si tratamos a un hermano con amor, con misericordia, es lo mismo que tratar a Jesús Cristo con amor y misericordia.

El más pequeño acto de dar o de recibir hace de nosotros un verdadero discípulo de Dios.

Salmo 27:1-14 – Este es un salmo de David. **El SEÑOR es mi luz**, y la luz muestra la dirección. La luz muestra el camino. Y entendemos que la luz es la verdad, entendemos que Dios dice que Su verdad revela el camino en el que debemos vivir, muestra una dirección. Es lo mismo que la luz, que muestra la dirección, que muestra el camino por donde debemos andar, cómo caminar, dónde caminar. ... **y mi salvación; ¿A quién podría yo temer?** David está diciendo aquí: “Bueno, ¿a quién temeré? porque Dios es mi dirección, Dios es mi luz, Dios es mi protector, mi proveedor. Él es mi salvación”. **El SEÑOR es la fortaleza de mi vida; ¿quién podría infundirme miedo?** Dios entregó a Cristo como camino de salvación. Eso es lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios entregó a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj. Él es el camino de la salvación. Es solamente Cristo, que es la luz, la luz de los hombres, que puede mostrarnos el camino a la salvación. Estamos siendo salvados de nosotros mismos. Y hemos tenido algunos sermones que abordan este tema, el tema de la mente carnal natural, de lo que esto es, que esto es hostil contra Dios. Estamos siendo salvados de nosotros mismos, de nuestra forma de ser; y ese es el gran plan de Dios para nosotros. No debemos temer a lo que los hombres puedan hacernos, porque lo que nos pueden hacer es solamente algo físico. No hay nada que temer, porque Dios está con nosotros.

Dios está con nosotros y Dios está a nuestro favor; así que, no debemos temer a nada de lo que nos pueda hacer el hombre. Debemos temer ir en contra de Dios, ir por el camino del pecado. Lo que realmente debemos temer es seguir nuestro propio pensamiento y razonamiento; porque esto nos aleja de la verdad, nos lleva al pecado. Eso es lo que debemos temer. Debemos temer esos pensamientos que entran en nuestra mente y con los cuales no tratamos, porque esas son las cosas que pueden destruirnos. Dejar de luchar, abandonar la batalla; esas son las cosas que debemos temer, porque ellas nos destruirán en un nivel espiritual.

No se arrepentir del pecado es ir en contra del deseo de Dios para nosotros. El deseo de Dios es para nosotros. Dios desea que cambiemos; y nosotros cambiamos al arrepentirnos. Deseamos arrepentirnos ante Dios. Esa es nuestra motivación, es por eso que debemos clamar. Debemos pedir a Dios el don del arrepentimiento, y pedir que Dios no nos quite ese don del arrepentimiento.

Vamos a ver qué es el arrepentimiento. El arrepentimiento es cuando Dios revela el pecado a nuestras mentes, para que podamos ver que hemos cometido un error, que nos hemos equivocado, que hemos ido en contra del camino de vida de Dios. Nosotros deseamos estar en unidad con Dios, tener a Dios viviendo y habitando en nosotros. Es mediante ese arrepentimiento, cuando exponemos nuestro pecado a Dios y le pedimos que nos perdone; y Dios dice que si somos verdaderos y sinceros, y no albergamos malos sentimientos hacia los demás, que Él nos perdonará de ese pecado; y así podemos seguir caminando en novedad de vida.

Dios desea vivir el amor hacia Su creación en nosotros, y a través de nosotros. ¡Esto es algo increíble de saber! Nosotros sabemos porqué Dios desea vivir en nosotros. Dios desea vivir en nosotros para el beneficio de Su creación. Y eso puede tener lugar ahora, en esta tierra, porque

Dios vive y habita en Su pueblo; pero eso también será así en ELOHIM. Se trata de Su creación, que Dios pueda vivir en ELOHIM, y a través de ELOHIM, para el beneficio de toda la creación... y eso es lo que Dios hace en nosotros. Nosotros lo sabemos, sabemos porqué Dios desea vivir en nosotros. Él desea hacer buenas obras en nosotros para el beneficio de los demás. Este es un conocimiento increíble de tener. El mundo no tiene este conocimiento, hermanos, y esto es algo que nosotros no debemos tomar por sentado. No debemos tomarlo por sentado.

Versículo 2 – Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. ¿Por qué? Bueno, ellos tropezaron y cayeron en un nivel físico, porque Dios estaba involucrado en la vida de David, así como Él está involucrado en nuestra vida. Dios está con nosotros, Dios está trabajando con nosotros y las cosas para nosotros saldrán bien en un nivel espiritual, siempre y cuando nunca nos demos por vencidos en la lucha.

Aunque un ejército acampe contra mí, y él estaba hablando aquí en el plano físico. Pero nosotros podemos mirar hacia esto en un nivel espiritual. **Aunque un ejército,** un ejército del mal, un ejército de seres espirituales demoníacos, **acampe contra nosotros,** algo que ellos han hecho, ellos están en contra de nosotros, **no temerá mi corazón,** mi pensamiento interior. No tenemos miedo de lo que Satanás pueda hacernos porque sabemos que Dios está a nuestro favor y estamos con Dios. Deseamos que Dios viva y habite en nosotros, deseamos luchar contra todo los malos pensamientos, esas flechas lanzadas por Satanás y sus demonios, tratando de destruirnos.

Aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío. Una cosa he pedido al SEÑOR, y esto buscaré: ¿Qué es esa cosa que él desea? **Que esté yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR, y para adorarle en Su Templo.** Lo único que deseamos, lo único que buscamos, es tener a Dios habitando en nosotros, para que en el futuro podamos permanecer en la casa de Dios, la Familia de Dios, todos los días de nuestra vida espiritual. Podemos mirar hacia esto tanto en un nivel físico como en un nivel espiritual. Deseamos habitar en la casa del SEÑOR ahora. La Iglesia de Dios –PKG es donde Dios habita. Dios habita en Su pueblo, ¡y nosotros deseamos esto todos los días de nuestra vida! Eso es lo que deseamos. Deseamos que Dios viva en nosotros, deseamos estar conectados a la vida, deseamos tener un relacionamiento con Dios y con el pueblo de Dios por toda nuestra vida. Y “...para contemplar la hermosura del SEÑOR”. Bueno, ¿qué es la hermosura del SEÑOR en la Iglesia? ¡Es la verdad! Es la naturaleza de Dios, es lo que Dios nos revela; esto es la hermosura del SEÑOR. Y cuando Dios vive en nosotros para el beneficio de los demás, esto es la belleza de Dios. “...y para adorarle en Su Templo”, ¡estar en la Iglesia! Deseamos tener un relacionamiento con Dios y con el pueblo de Dios.

En un nivel espiritual esto está hablando de algo en el futuro, cuando seremos transformados en seres espirituales. Deseamos vivir en la casa de Dios en la vida eterna, ‘para contemplar la hermosura del SEÑOR’, los caminos de Dios y las cosas bellas de Dios; y ‘para adorarle en Su Templo’, en el Templo de Dios. La Iglesia de Dios, el Templo de Dios, el Reino de Dios, la casa de Dios. Eso es lo que deseamos. Deseamos ‘contemplar la hermosura de Dios’, tener Su carácter, Su mente, en nosotros, ‘y para adorarle en Su Templo’, Su Casa, el Reino de ELOHIM.

Versículo 5 – Porque en el día de la aflicción Él me resguardará en Su tabernáculo; la Iglesia. La protección que necesitamos, hermanos, está en la Iglesia de Dios. La protección está en la verdad. Debemos aferrarnos a esa verdad. **...al amparo de Su tienda me protegerá, y me pondrá en alto, sobre una roca.** Esto está hablando en un nivel físico, pero nosotros lo miramos en un nivel espiritual. Cuando David estaba siendo protegido aquí, él dice que él fue puesto en lo alto de una roca. Cuando uno está en lo alto de una roca puede mirar hacia abajo, hacia su enemigo; puede ver lo que está pasando. Nosotros hemos sido puestos sobre una alta roca. ¿Qué es? Jesús Cristo es la Roca. Él es nuestro fundamento y Él nos guiará, nos protegerá y cuidará de nosotros. Tenemos la protección de Dios.

Versículo 6 – Me hará prevalecer frente a los enemigos que me rodean; ¿Por qué? Porque está en lo alto de esta roca. Y yo sacrificaré en Su tabernáculo sacrificios de júbilo: cantaré y salmearé al SEÑOR. Estos sacrificios de júbilo es lo que podemos ofrecer, hermanos; y esto es cuando damos todo el mérito y toda la gloria a Dios, cuando atribuimos todo el mérito a Dios. Y esto es algo gozoso. Podemos alegrarnos porque entendemos la verdad. Podemos ofrecer sacrificios; lo que significa que podemos dar alabanzas, tomarnos el tiempo para humillarnos, tomarnos el tiempo para meditar y para dar glorias a Dios, a quien todo pertenece. Estos son sacrificios de júbilo, de alegría; cuando damos toda la gloria, todo el mérito, a Dios.

Versículo 7 – Oye, SEÑOR, mi voz cuando a Ti clamo; y lo hacemos en la oración. **Compadécete de mí,** perdona mi pecado, **y respóndeme.** Ahora, sabemos que mediante el arrepentimiento podemos volver a estar cerca de Dios, que Dios vivirá en nosotros, Dios estará con nosotros. Y entonces podemos abrirle nuestro corazón, sincera y honestamente; exponer nuestra verdadera situación, a nivel físico y a nivel espiritual.

Versículo 8 – Cuando Tú me dijiste: busca Mi rostro, mi corazón Te dijo, Tu rostro, oh SEÑOR, buscaré. Ahora, esto es una actitud espiritual de querer agradar a Dios; de poner a Dios en primer lugar en todas las cosas. Y vamos a ser puestos a prueba en estos asuntos. Las tentaciones y pruebas no van a desaparecer, seguirán estando ahí; y nuestra tarea es estar cerca de la verdad, estar cerca de Dios, tener un relacionamiento con Dios. Y cuando pasamos por angustias, sufrimientos o pruebas, hay que asegurarnos de que busquemos a Dios, porque Él es nuestro más alto refugio, Él es nuestra protección, Él es el único que puede sacarnos de esto. Vamos a tratar de disciplinar nuestra mente natural, poner a Dios en primer lugar, por delante de nuestro propio egoísmo. Y esta es la batalla, esta es la lucha; es entonces cuando estamos en la lucha.

Versículo 9 – No Te escondas de mí; no rechaces, en tu enojo, a este siervo Tuyo, porque Tú has sido mi ayuda. No me desampares ni me abandones, Dios de mi salvación. En la vida nos vamos a enfrentar a las tragedias de la vida humana, vamos a enfrentarnos a esto en un nivel físico. La más grande tragedia que le puede pasar a cualquier ser humano que ha sido llamado por Dios, a quien ha sido concedido el don del arrepentimiento y está en unidad con la verdad, en Dios ... la mayor tragedia que nos puede pasar es perder el espíritu de Dios,

perder el acceso a Dios, perder ese relacionamiento que tenemos con Dios. Esa es la más grande de las tragedias que nos puede pasar.

Cuando Dios quita Su espíritu santo de alguien, ¡esto es de veras una tragedia! Cuando dejamos a Dios o abandonamos a Dios, y tratamos de valernos por nosotros mismos, caminar por nosotros mismos, sin Dios; eso es una gran tragedia, porque estamos pecando. La autosuficiencia es pecado. Podemos arrepentirnos de este pecado, de la autosuficiencia, si buscamos a Dios y admitimos que sin Dios nada podemos hacer.

Versículo 10 – Aunque mi padre y mi madre me abandonen, y aquí se habla en un nivel físico, **Tú, SEÑOR, te harás cargo de mí**. Él nunca nos abandona. Cuando nuestras familias se vuelven contra de nosotros nos sentimos desamparados – en otras palabras, estamos separados de ellos y ya no podemos hablar con ellos – Dios dice que Él está allí, Él siempre cuidará de nosotros a nivel espiritual, siempre y cuando nos mantengamos cerca de Él en un nivel espiritual.

Versículo 11 – Enséñame, oh SEÑOR, Tu camino, y guíame por senda de rectitud, y esta ‘senda de rectitud’ es la verdad, **a causa de mis enemigos**.

Versículo 12 – No me entregues al capricho de mis adversarios, pues contra mí se levantan falsos testigos que respiran violencia. Esto es algo que puede ocurrir en nuestro entorno familiar porque somos discípulos de Dios, somos discípulos de Cristo. Y ellos pueden ‘respirar violencia’ con sólo las palabras que dicen, con la maldad que hablan. Nosotros tenemos que recordar que un día ellos lamentarán haber dicho la mayor parte de lo que dicen, porque ellos no entienden lo que están diciendo, no entienden a lo que Dios nos ha llamado. Esto es un gran privilegio y un honor (para nosotros); sabemos porqué fuimos llamados, sabemos porqué esto es un privilegio y un honor, porque somos pioneros, somos pioneros para el futuro. Ha habido miles de personas – los 144.000 – que han venido antes que nosotros, y han hecho lo que Dios ha requerido de ellos; se han mantenido firmes hasta el final. Nuestra misión en la vida es perseverar hasta el fin, permanecer bajo el gobierno de Dios, tener el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Versículo 13 – Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad del SEÑOR en la tierra de los vivientes. Eso también puede darnos ánimos. Vamos a ver el regreso de Jesús Cristo a esta tierra, a la tierra de los vivos. Jesús Cristo va a regresar con los 144.000 para establecer un gobierno; el gobierno de Dios.

Versículo 14 – ¡Espera en el SEÑOR! ¡Infunde a tu corazón ánimo y aliento! su pensamiento interior. ¡Esperemos en Dios, acerquémonos a Dios y tengamos buen ánimo! No vayamos desfallecer. Este no es un tiempo para desfallecer, es un tiempo para fortalecernos en nuestro pensamiento interior. **¡Sí, espera en el SEÑOR!** Vamos a esperar en Dios. Vamos a aprender a confiar y esperar en Dios.

Quisiera hablar un poco sobre la 19ª Verdad; y la 19ª Verdad es sobre las fiestas (los Días Sagrados) anuales. Saber y entender la 19ª Verdad nos separa del mundo. ¡Esta es una verdad

importante de entender! Sólo vamos a mencionarla brevemente, pero esto es algo que, cuando lo entendemos en un nivel espiritual, nos revela el plan de Dios. Por lo tanto, la 19ª Verdad dice que....

19 (16) Las fiestas anuales. El plan de Dios, representado a través de los Días Sagrados anuales, fue revelado a la Iglesia de Dios a través del Sr. Herbert W. Armstrong.

Dios ha usado al Sr. Armstrong como un apóstol, alguien que es enviado, y le reveló el propósito de los Días Sagrados, como están descritos en Levítico 23. El primer de ellos, la primera de las fiestas que es mencionada, no es considerada como un Día Sagrado, pero como un tiempo señalado, y es el Sabbat semanal en el séptimo día de la semana. Luego viene el Pésaj. El verdadero significado del Pésaj tiene que ver con la comunión.

Veamos **1 Corintios 11:27**. Vamos a echar un vistazo en la última parte de lo que está siendo explicado aquí a los Corintios, con respecto al Pésaj y su propósito. **Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del SEÑOR de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del SEÑOR.** Esto es pecado. Se trata de una cierta actitud al tomar de los símbolos del Pésaj; y esa actitud es la comprensión del propósito del Pésaj. No debemos tomar de estos símbolos de manera indigna. Y todo eso tiene que ver con una actitud hacia Dios y hacia el pueblo de Dios, y hacia el sacrificio de Dios. Así que, debemos estar en comunión con Dios y debemos estar en comunión con el pueblo de Dios. Se trata de un relacionamiento que tenemos que tener; y la mejor manera de hacer esto está en el **versículo 28 – Así que, cada uno debe examinarse a sí mismo**, debemos examinarnos a nosotros mismos, debemos juzgarnos a nosotros mismos y no a otros, **antes de comer el pan y beber de la copa.** No debemos tomar de los símbolos del Pésaj si tenemos una actitud equivocada. Si usted guarda resentimiento hacia alguien en el Cuerpo o fuera del Cuerpo, usted no debe tomar de los símbolos del Pésaj. Debemos examinarnos a nosotros mismos primero para asegurarnos de que no tomemos de estos símbolos de una manera que no es digna.

Porque el que come y bebe de manera indigna, sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propia condena. Hay que tener mucho cuidado con lo que estamos pensando cuando vamos a tomar de los símbolos del Pésaj.

Versículo 30 – Por esta razón hay muchos débiles y enfermos, espiritualmente, entre ustedes, y muchos duermen, en un nivel espiritual. Porque todo esto es acerca de la comunión, se trata de un relacionamiento. Debemos tener comunión con los demás y con Dios; y esto significa que tenemos el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros.

Versículo 31 – Pero si examinamos a nosotros mismos, si sondeamos a nosotros mismos, si examinamos nuestras propias actitudes, nuestras propias palabras, lo que estamos pensando, **no seremos juzgados,** no seremos juzgados por Dios porque estamos nos esforzando todos los días para disciplinar a nuestro 'yo' y juzgarnos a nosotros mismos, examinar nuestros pensamientos, nuestras palabras, mirar nuestras actitudes. ¿Tenemos una verdadera comunión con Dios? ¿Tenemos una verdadera comunión con los demás? ¿O albergamos resentimientos hacia alguien? Estas son las cosas que debemos examinar. Y si

podemos hacer eso, entonces podemos entender porqué Dios nos dio el Pésaj, porqué Dios nos dio a Jesús Cristo como sacrificio por nuestros pecados. Y cuando entendemos esto, la belleza del Pésaj cobra vida para nosotros.... cobra vida.

El primer Día Sagrado del plan de Dios es la Fiesta de los Panes sin Levadura. ¿Y de qué se trata la Fiesta de los Panes sin Levadura? El primer día y el séptimo día de esta fiesta son Días Sagrados. El pan sin levadura significa salir del pecado, no tener levadura, no estar hinchado. Estar sin levadura es el propósito de nuestra vida, porque por naturaleza tenemos levadura en nosotros.

Y nosotros también entendemos lo que el Pentecostés representa. El Pentecostés representa el regreso de Jesús Cristo a la tierra, cuando los primeros frutos serán cosechados, los 144,000.

Los otros Días Sagrados describen el plan de Dios; y por supuesto, en la correspondiente temporada, hablaremos de todos ellos detalladamente. Los Días Sagrados también hablan de la gran misericordia de Dios. Revelan la gran misericordia de Dios a la humanidad.

Una de las bendiciones más grandes que podemos tener en un nivel espiritual es entender y saber que pronto entraremos en la Tierra Prometida, el Milenio. Saber el porqué es entender la voluntad y el propósito de Dios para la humanidad. Sabemos que Jesús Cristo regresará para intervenir y quitar de en medio a Satanás. ¡Ese conocimiento es algo increíble! Nosotros lo tenemos, pero el mundo de hoy ni siquiera cree que hay un mundo espiritual regido por Lucifer, Satanás; ellos simplemente no se lo creen. Hay unos pocos que entienden algunos aspectos de eso; hay algunas religiones que creen en la existencia de un mundo espiritual maligno, pero la realidad es que, por lo general, el ser humano no sabe cuál es el propósito de este maligno reino angélico. Mientras que nosotros sí que entendemos eso.

Deuteronomio 31:1-8 – Moisés fue y repitió ante todo Israel estas palabras. Les dijo: Hoy cumplo ciento veinte años de edad. Ya no puedo salir ni entrar. Él se había hecho mayor y ya no era capaz de moverse mucho; y él estaba diciendo de hecho que se iba a morir. **Además, el SEÑOR me ha dicho: “Tú no vas a cruzar este río Jordán”.** Bueno, eso es algo muy interesante en el sentido de que no le ha sido permitido por Dios, Dios no le permitió entrar en la Tierra Prometida. Mucho de esto se debe a algo que (Moisés) había hecho; él había atribuido méritos a sí mismo. Así que, mismo en su edad avanzada; y si usted se acuerda de lo que entonces ocurrió, él se puso de pie delante de la roca, la golpeó y dijo: “¿Acaso tengo que sacarles agua de esta roca?”; esto fue básicamente lo que dijo y, por supuesto, estaba atribuyéndose los méritos de ello, mientras que la gloria y el mérito de todo deberían ser dados a Dios – pero él lo atribuyó a sí mismo; en un momento de debilidad. Y por eso, a causa del pecado de atribuirse el mérito a sí mismo, Dios le había dicho que no iba a cruzar el Jordán. En otras palabras, él no entraría en la Tierra Prometida. Bueno hermanos, hay algunas personas que no entrarán en el Milenio, que no van a entrar en la Tierra Prometida. Dios es que decide quien no va a entrar.

Versículo 3 – Pero el SEÑOR su Dios pasará delante de ustedes, por lo que Dios iba a cruzar con el pueblo. ¿Creemos que Dios está con nosotros y que Dios nos va a ayudar a llegar

a la Tierra Prometida, la Tierra Prometida espiritual? Porque sin Dios no lo podemos hacer. La verdad de todo este asunto es que sin Dios no podemos llegar a la Tierra Prometida, la Tierra Prometida espiritual. No lo podemos.

Él destruirá estas gentes de delante de ti, y las heredarás: Josué será el que pasará delante de ti, como el SEÑOR ha dicho. En un nivel espiritual es Dios el que echa abajo y destruye la manera de pensar equivocada, las fortalezas en nuestro pensamiento. Podemos echar abajo las actitudes equivocadas porque Dios las destruirá delante de nosotros, si deseamos esto con todo nuestro ser. ¿Cómo seguiremos adelante? ¿Cómo seguiremos adelante hacia una Tierra Prometida? Sólo podemos entrar en la Tierra Prometida si Dios está con nosotros, si Dios nos está guiando, orientando y dirigiendo. Podemos hacer esto al entrar en la batalla y permitir que Dios venza nuestra manera equivocada de pensar, permitir que Dios viva en nosotros, que Él cambie nuestra forma de pensar, las fortalezas, las cosas equivocadas que tenemos en nuestra mente, el pecado. Dios puede vencer todo esto. Y si Él lo hace, es porque está a nuestro favor, y por lo tanto podemos entrar en la Tierra Prometida.

Versículo 4 – Y hará el SEÑOR con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los Amorreos, y con su tierra, que los destruyó. Por lo que es Dios el que hace las obras, es Dios que destruye el pecado en nuestra vida. No debemos limitar a Dios. Es Su gran poder sobre Su creación que garante la victoria. Pero debido a nuestra mente carnal natural, debido a nuestro propio razonamiento humano nosotros tenemos una tendencia a limitar a Dios, creyendo que Dios no puede vencer. Pero Dios sí lo puede. Dios es soberano, Dios es todopoderoso.

Esta es la Iglesia de Dios, y es Su voluntad que la Iglesia de Dios entre en el reinado de mil años de Jesús Cristo; y así se hará. Nada puede resistir a los caminos de Dios. Dios está a favor de Su pueblo y todo va a pasar como Dios lo ha prometido.

Versículo 5 – Y los entregará el SEÑOR delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.

Aquí está Moisés dando ánimos a Josué. **Esfuércense y cobren ánimo; no teman, ni tengan miedo de ellos**, de nadie en el futuro. Pase lo que pase, no debemos tener miedo a nuestra familia, no debemos tener miedo a las autoridades, no importa, Dios está con nosotros. **...porque contigo marcha el SEÑOR tu Dios**, Dios está con nosotros, y **Él no te dejará ni te desampará.** Esto es una promesa de Dios a Su Iglesia. Dios no nos abandona. Nosotros dejamos a Dios a causa del pecado sin arrepentimiento.

Versículo 7 – Moisés llamó a Josué, y en presencia de todo Israel le dijo: Sé fuerte y valiente, ¡esto es una orden! Esto no es sólo una sugerencia, esto se trata de ser fuerte porque Dios está en nosotros. '... y sé valiente', podemos ser audaces y tener confianza, no importa lo que digan de nosotros o lo que hagan a nosotros. **...porque tú entrarás con este pueblo al territorio que el SEÑOR juró darles a sus antepasados.** Dios va a hacerlo. **Tú harás que ellos tomen posesión de su herencia.** Dios lo hará y cumplirá Su promesa en nosotros. Vamos a heredar una Tierra Prometida espiritual, en el tiempo de Dios.

Versículo 8 – Y el SEÑOR es el que va delante de ti. Es Dios que va delante de nosotros, es Dios que crea todo lo que pronto vendrá, y Dios es el que llevará todo a un buen término. **Él estará contigo; nunca te dejará ni te abandonará. No temas ni te desanimes.**

Así que, hay cosas que tendrán lugar en este mundo, hermanos, cosas de las cuales el hombre no tiene ni idea. Y vamos a mirar esto ahora. Nosotros sabemos esto, conocemos esta verdad. Entendemos la verdad acerca de lo que Dios va a hacer. Se trata de que continuemos en la verdad.

Sabemos porqué el Día del Señor debe tener lugar. Este día tiene que venir para que la humanidad pueda ser humillada. Nosotros lo sabemos, pero el mundo no lo sabrá. Cuando las cosas empiecen a suceder las personas en el mundo no van a entender porqué todo esto está sucediendo; pero nosotros sí. Nosotros sabemos lo que Dios está haciendo y porqué lo está haciendo.

Isaías 2:5. Solemos leer este pasaje durante la Fiesta de los Tabernáculos. Vamos a empezar en el versículo 5. **Isaías 2:5** – esto habla de las naciones, las naciones modernas de Israel.

Vengan ustedes, los de la casa de Jacob; caminemos a la luz, caminemos en la verdad, **del Eterno.** Esto habla de un tiempo en el Milenio, sobre Israel, que son todos los que son llamados para fuera de este mundo a un relacionamiento con Dios, en Su Iglesia, refiriéndose a Jacob, refiriéndose a Israel, a la Iglesia de Dios en el Milenio. **Caminemos a la luz,** caminemos en la verdad, **del Eterno.** Eso es lo que se nos manda hacer, caminar en la verdad.

Versículo 6 – Ciertamente Tú/Dios has abandonado a Tu pueblo, a la casa de Jacob, porque se ha llenado de costumbres de oriente; ellos adoraban a otros dioses. Seguían su razonamiento humano, sus mentes carnales, y adoraban a los dioses del sol; **y de agoreros, como los Filisteos;** ellos celebraban ciertas fechas, practicaban la adivinación, o el espiritismo, que evocan la magia, la brujería. Todas esas cosas existen en el mundo de hoy. **Y hacen tratos con gente extraña.** En otras palabras, mantenían relaciones ilícitas, en el sentido de que se involucraban con las falsas religiones y con sus prácticas.

Versículo 7 – Su tierra está llena de plata y oro, poseían una gran riqueza y de esto dependían; es en eso que se apoyaban, es en eso que confiaban, y eso es lo que ellos adoraban, **y sus tesoros son incalculables.** Era grande su riqueza, tenían muchas riquezas a nivel físico. **En su tierra abundan los caballos, y sus carros de guerra son incontables.** Eso puede indicar que tenían un fuerte poder militar o que tenían muchos medios de transporte. Todo esto proviene de Dios a causa de una promesa hecha a Abraham. Ellos han aprendido a confiar en lo físico para su protección y para su fuerza. Ellos eran ricos y enriquecidos, y confiaban en sí mismo. Ellos estaban motivados por el orgullo. ¿No le suena esto? Suena como algo que está escrito en Apocalipsis, ¿verdad? Sobre Laodicea; al igual que la Iglesia de Laodicea. Los Laodicenses, los de la Era de Laodicea, hicieron esto en un nivel espiritual; confiaron en sí mismos, se alzaron por el conocimiento de que tenían y se asieron a ese conocimiento como su fuerza. Pero esto no era su fuerza, ¡era sólo conocimiento! Ellos no tenían la comprensión espiritual, no permanecieron cerca de Dios, no permanecieron en la verdad, no se acordaron de donde viene la verdad y de cómo la verdad viene a una persona, de cómo la verdad habita en una persona. Todo el mérito es de Dios. Dios lo hace todo. Pero los

Laodicenses, la Era de Laodicea, esa actitud que cualquier persona puede tener todavía – porque estas fueron lecciones para la humanidad. Esta es la actitud que uno todavía puede tener en el Milenio, que puede pasar a nosotros ahora; podemos atribuir méritos a nosotros mismos por el conocimiento, podemos atribuirnos el mérito por las obras espirituales. ¿Y a qué conducirá esto? Dejaremos la comunión con Dios, vamos a dejar la comunión con el pueblo de Dios; porque nos haremos autosuficientes, y vamos a atribuir ese conocimiento y el mérito espiritual de eso a nosotros mismos, en lugar de dar toda la gloria a Dios.

Versículo 8 – Además está su tierra llena de ídolos, todo lo que uno pone por delante de Dios. Esto tiene que ver con prioridades, como hemos hablado antes. Dios no es lo primero en todo cuando toman decisiones, y por lo tanto, si Dios no es lo primero en todo, lo que ponen por delante de Dios es un ídolo. Y esto es algo que debe quedar grabado en nuestra mente. Cualquier cosa que ponemos por delante de Dios es un ídolo. Por lo tanto, si Dios no es lo primero en cada decisión que tomamos, en la forma en que vivimos nuestra vida, sea lo que sea que hemos puesto por delante de Dios, sea una persona o un relacionamiento que tengamos con alguien o con algo; el trabajo o lo que sea, ¡es un ídolo! Podemos ahora considerar esto, hermanos, y tratar de averiguar que es nuestro ídolo. ¿Qué es lo que estamos considerando más importante que Dios? ¿Qué es lo que estamos poniendo como prioridad, por delante de nuestra vida de oración, o por delante de nuestro relacionamiento con Dios? ¿Qué es eso? Sea lo que sea, ese es nuestro ídolo; y eso necesita ser derribado y destruido. ¡Dios debe ser lo primero en nuestra vida!

Bueno, el ser humano ha llenado la tierra de ídolos; y todo está en su mente. Eso no tiene que ser necesariamente un objeto o una imagen; en realidad todo está en su pensamiento. Un ídolo es cualquier cosa consideramos como más importante que Dios, como una prioridad. **¡Se arrodillan ante la obra de sus manos**; hablando de algo físico que hacen. Lo que producen es su dios. Ellos producen su riqueza, su dinero, y este es su ídolo, esto es su dios. Ellos toman su propio trabajo, la cantidad de tiempo que pasan en el trabajo, y consideran esto más importante que Dios; y esto es su ídolo. El deporte: ellos ponen el deporte por delante de Dios en el día del Sabbath, y esto es su ídolo, el deporte lo es. Su familia, ponen a su familia por delante de Dios, su familia viene en primer lugar. Su religión, consideran su propia religión, sus propias ideas como más importante que lo que Dios dice, y esto es su ídolo. La confianza en sí mismo, tener confianza en uno mismo es un ídolo. ¿Qué es el ídolo aquí? El ‘yo’ es el ídolo. El razonamiento humano puede ser el ídolo, porque no estamos escuchando lo que Dios dice que es la verdad, estamos decidiendo por nosotros mismos lo que creemos que es la verdad. Continuando en el **versículo 8 ... lo que han hecho sus propios dedos!**

Versículo 9 – Todos se han inclinado; todos sirven, todos se han humillado. En otras palabras, ellos ponen otra cosa como su prioridad, **por lo tanto no los perdonarás**. Aquí se está diciendo que no serán perdonados porque se aferran, fijan sus mentes, firmemente en lo que ellos quieren hacer. Su riqueza y su prosperidad es su vida.

Versículo 10 – Métete en la roca, y escóndete en el polvo, en otras palabras, hay que protegerse, **de la presencia espantosa del SEÑOR y del resplandor de Su majestad. La altivez de los ojos del hombre será abatida**, esto es lo que realmente va a suceder, ‘la

altivez de los ojos', este razonamiento humano, todo que se considera más importante que Dios, va a ser derribado, va a ser humillado. **La soberbia, la altivez, de los hombres, en su forma de pensar será abatida, y solo el SEÑOR será exaltado en aquel día.** El razonamiento del ser humano va a ser humillado. Ellos se llenarán de miedo y pavor. El ser humano se dará cuenta de que su propia fuerza de nada sirve, que él no es fuerte, en absoluto. Uno no tiene fuerza propia, pero la verdadera fuerza es Dios viviendo en una persona. Ellos tendrán que enfrentarse a esta realidad, con el tiempo. Ellos no van a ver esto en este Día del Señor, durante este período de un año que es en realidad el último Día del Señor, no lo van a ver. Ellos no lo verán. Se necesita tiempo para entender esto en un nivel espiritual.

Dios humillará al ser humano con el propósito de darle la salvación. Y ahora sabemos porqué este 'Día del Señor' tendrá lugar; es con el propósito de salvar a la humanidad. Este es un proceso que Dios va a usar para llevar el ser humano a ELOHIM. Dios trabaja con los humildes, con una mente humilde; pero Él resiste, no puede trabajar con los soberbios; y este es un principio espiritual que el ser humano llegará a ver, con el tiempo. Nosotros entendemos esto. Entendemos que Dios no puede trabajar con los soberbios, con los orgullosos; entendemos que si nosotros tenemos orgullo Dios no puede trabajar con nosotros. Tenemos que seguir siendo humildes; y la manera de seguir siendo humilde es estar cerca de Dios, en ese relacionamiento con Dios; es poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas, ¡cueste lo que cueste! A cualquier precio. Dios debe ser lo primero, y por lo tanto debemos estar cerca de la verdad y debemos ser humildes; porque es Dios que nos concede esa humildad.

En Su misericordia, Él humillará al ser humano porque Él desea vivir en ellos, habitar en ellos, para darles vida espiritual. Y ese es el propósito de lo que está teniendo lugar aquí.

Versículo 12 – Porque el día del SEÑOR de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado; cualquiera que se alce en orgullo, en su mente – **y será abatido**, será humillado. Esto ya se ha planeado y sucederá exactamente como Dios dijo. Tenemos una oportunidad para humillarnos ahora, para que nosotros no tengamos que sufrir con el resto de la humanidad, en la misma extensión que la humanidad se verá afectada. Nosotros podemos escapar de parte de este sufrimiento que viene sobre la tierra, porque somos el pueblo de Dios. Nos veremos afectados por ello porque eso es algo que vendrá sobre toda la tierra, pero nosotros estamos más preocupados de las implicaciones espirituales de la tribulación que ha de venir sobre la humanidad. Porque si perseveramos en la verdad vamos a permanecer en un relacionamiento con Dios y con Su pueblo.

Versículo 13 – Y sobre todos los cedros del Líbano, que representan las cosas fuertes, **altos y sublimes, y sobre todos los alcornos de Basán; y sobre todos los montes altivos**, que son todos los gobiernos, **contra todas las colinas**, todos los pequeños gobiernos del mundo, **que se han levantado**, y ellos se alzaron debido a la mente carnal natural que tienen. Por control y la autoridad que piensan tener. Y este 'Día del Señor' vendrá **sobre toda torre alta**, en otras palabras, **sobre todo muro fortificado**, todo en lo que se confía para la protección, tanto a nivel físico como a nivel espiritual, va a ser derribado. **...sobre todas las naves de Tarsis**, que es el comercio y la economía mundial, **todas las hermosas embarcaciones**, cosas diseñadas para el futuro. Todas estas cosas van a ser derribadas.

Versículo 17 – Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y sólo el SEÑOR será ensalzado en aquel día. Nosotros decimos: “¡que venga este día, Señor!” Queremos que ese día llegue, porque queremos que el ser humano sea humillado para que pueda tener un relacionamiento espiritual con Dios. Eso es lo que anhelamos, eso es lo que esperamos.

Versículo 18 – Los ídolos serán totalmente eliminados. Él les destruirá. Cuando el SEÑOR se disponga a castigar la tierra, la gente se meterá en las grietas de las peñas y en los hoyos de la tierra, para huir de la temible presencia del SEÑOR y de Su esplendorosa majestad. Dios va a humillar a la humanidad.

Versículo 20 – Aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase, lo que va a pasar es que ya no van a confiar en ninguna otra cosa; van a aprender a poner a Dios en primer lugar. Aquí dice ... **á los topos y murciélagos, y se entrarán en las hendiduras de las rocas,** que es donde suelen ponerlos, **y en las cavernas de las peñas, por la presencia formidable del SEÑOR, y por el resplandor de Su majestad, cuando se levantar para herir la tierra.**

¡Dejen ya de confiar en tal hombre, cualquier persona orgullosa, cualquiera que confíe en sí mismo, cualquier persona que esté poniendo a Dios en segundo lugar; debemos evitarlos, hermanos, porque ellos tendrán problemas en su vida. ...**porque es muy poco lo que vale!** **¡Su vida es un soplo y nada más!** En otras palabras se está diciendo aquí: “¿No ves que no hay nada en el hombre que valga algo? Y no hay nada en el ser humano a lo que valga la pena aferrarse. Nada hay en la sociedad, en la humanidad, en lo que el hombre pueda hacer, que deba ser puesto por encima de Dios.” Porque el orgullo va a ser destruido.

Nosotros sabemos porqué el orgullo del ser humano debe ser destruido. ¿No es esta una increíble verdad de entender? Sabemos porqué el orgullo del ser humano debe ser destruido. La razón es porque no hay lugar para el orgullo en ELOHIM, no hay lugar para el orgullo en Dios, y no hay lugar para el orgullo en la Iglesia de Dios. Y cuando el orgullo se levanta en el seno de la Iglesia de Dios, Dios lo echa abajo.

Aquí concluimos esta serie de sermones 'Saber el porqué'; y vamos a seguir con otros sermones en el futuro, si Dios así lo quiere.